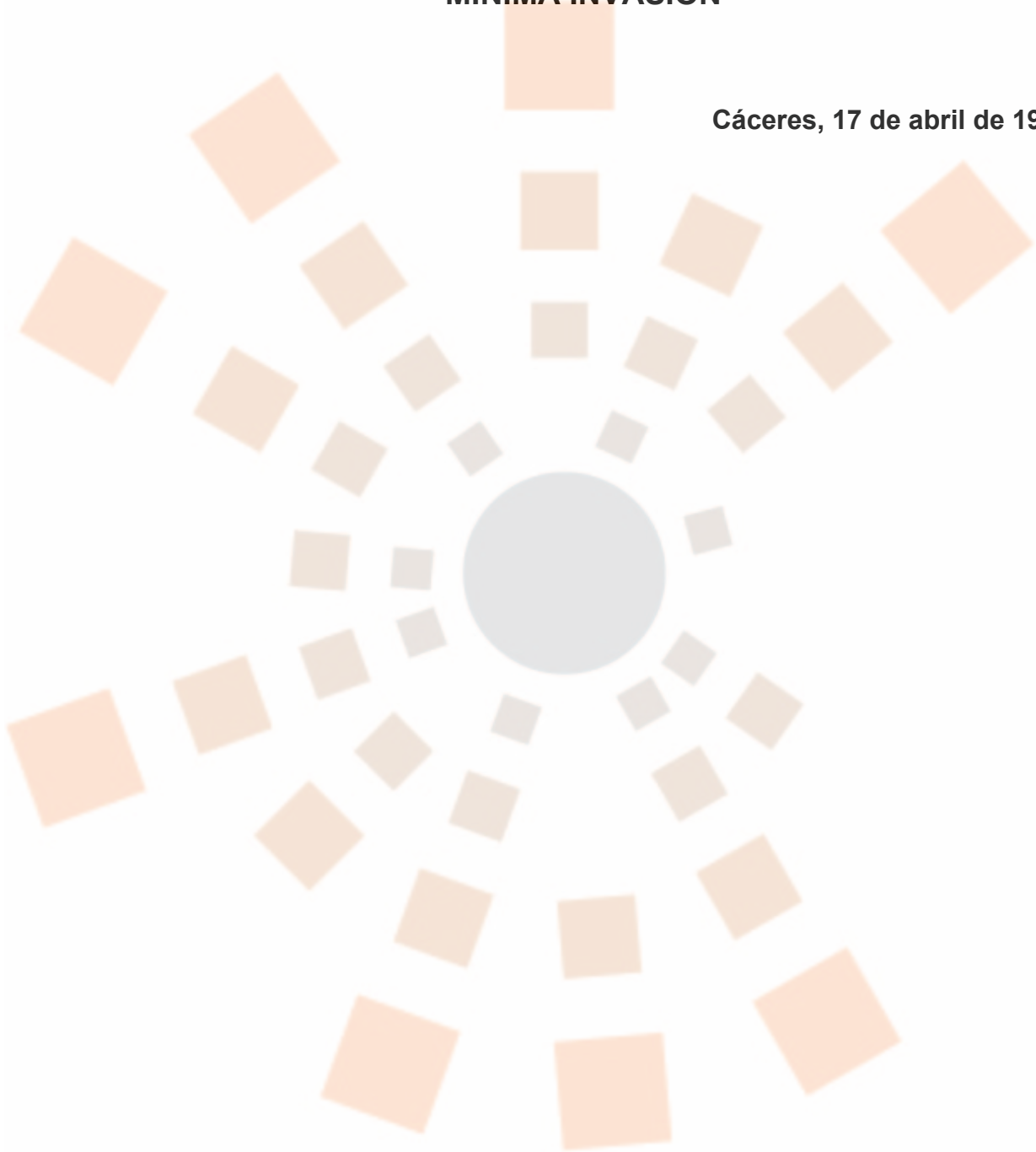


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DEL CENTRO DE ENDOSCOPIA Y CIRUGÍA DE  
MÍNIMA INVASIÓN**

**Cáceres, 17 de abril de 1995**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL CENTRO DE ENDOSCOPIA Y CIRUGÍA DE MÍNIMA INVASIÓN**

**Cáceres, 17 de abril de 1995**

Señor Rector de la Universidad, Señor Decano, Profesor Lusón, Señoras y Señores, queridos Amigos.

Ha empezado su intervención el Profesor Lusón agradeciendo a las Instituciones, a la Junta de Extremadura y personalmente a quien tiene el honor de dirigirles la palabra, unas palabras de agradecimiento respecto a este centro que hoy se inaugura, yo creo querido profesor que a los políticos no hay que agradecerles nunca nada, quizás reconocerles algo, porque es lo contrario, somos los políticos los que tenemos que estar agradecidos a aquellos que de una forma u otra depositan su confianza en nosotros; fíjense que hay 1.100.000 extremeños y sólo uno es Presidente de la Junta de Extremadura, ese agradecimiento que tiene que tener ese uno hacia los ciudadanos extremeños que les han dado su confianza, no puede haber un sentido contrario de agradecimiento, en última instancia reconocimiento. Pero no obstante yo aprecio las palabras que usted ha pronunciado porque hoy es para mí un día muy feliz, hoy es un día absolutamente importantísimo para Extremadura, estamos haciendo un acto de inauguración que no reviste la espectacularidad que otros actos a los que yo asisto con cierta frecuencia revisten, ya sea la inauguración de un puente, de una carretera, de un polideportivo, etc.; donde el ciudadano considera que ese es un acto absolutamente importante, trascendente para el futuro de su ciudad y acuden por miles a presenciar esa inauguración, esa obra que ha hecho la Junta de Extremadura, el Ayuntamiento. Hoy es un acto más minoritario pero no menos trascendente y, desde luego, muchísimo más importante que todas esas obras que yo acabo de citar hace unos segundos para el futuro y para el desarrollo de nuestra región.

Es un día, por lo tanto, feliz porque hemos pasado en tres o cuatro años de una intervención que tuve en el claustro de la Universidad diciendo "que sólo con que la Universidad de Extremadura fuera capaz de formar licenciados, sólo dándole el título para mí eso ya era importantísimo; y ese era un papel trascendental de la Universidad de Extremadura para nuestra región" porque 20.000 estudiantes todos los años estudiando distintas carreras en la Universidad de Extremadura significará que dentro de quince o veinte años prácticamente ninguno de nuestros jóvenes, con su título universitario debajo del brazo querrá vivir de las subvenciones del Plan de Empleo Rural, es decir, sólo por eso ya el papel de la Universidad de Extremadura es de una trascendencia importantísima. Y esto lo decíamos hace cuatro años y cuatro años después volvemos a la Universidad de Extremadura ya no para decir que estamos impartiendo títulos universitarios sino para decir que estamos empezando a exportar tecnología científica universitaria, y yo creo que ese es un salto cualitativo tan espectacular que me ahorra el tener que profundizar mucho respecto a la importancia de este acto.

Acto que llega a su culminación como consecuencia de la conjunción de tres factores importantes:

En primer lugar como ha recordado el Profesor Lusón ese sábado, cuando vino el Ministro Solana inaugurar el curso escolar, el Vicerrector me invitó a que viera el centro que el profesor Lusón estaba dirigiendo en ese momento y del que el Rector ya me había hablado con una cierta anterioridad y, efectivamente me había remitido el Anteproyecto de lo que usted pretendía. En ese acto se puso de relieve que el entusiasmo de usted y del equipo que con usted estaba trabajando en ese momento merecía sin duda el apoyo de las Instituciones, de la Universidad de Extremadura y de la Junta de Extremadura; yo pocas veces he visto a una persona con tanto espíritu de superación, con tanto entusiasmo, con tanta creencia en las propias cosas que estaba haciendo, y por lo tanto, usted me desarmó, y no tenía más remedio que decirle que sí a eso que me estaba solicitando, primero porque consideraba que era bueno para Extremadura y segundo porque estaba en ese momento convencido de que usted estaba convencido de la idea que estaba expresando y explicando, pero además me enseñó usted, yo creo que con mucha vista, a determinados investigadores, determinados cirujanos que venían de distintas regiones y nacionalidades del estado español, algunos catalanes y en aquel momento teníamos una cierta batalla con el IRPF, me tocó en lo más sensible para mí en ese momento; que a Extremadura vinieran investigadores, cirujanos, profesores a aprender era una cosa que significaba un salto cualitativo tan espectacular que yo no tuve más remedio que decirle que usted llevaba razón y que contará con el apoyo de la Junta de Extremadura que pudiera prestarle para llevar ese centro que hoy felizmente podemos inaugurar. Por lo tanto, el entusiasmo de usted y la creencia en sus propias ideas hizo posible que usted moviera los cimientos de quien tenía que tomar una decisión en ese momento, y haya podido llegar a ser una realidad.

El segundo factor que se conjugaba para que este centro sea hoy una realidad era la exigencia del Rector de la Universidad de Extremadura, durante bastantes meses me llevaba hablando de esa idea de que era necesario, que la Universidad exigía ya no sólo impartir titulaciones, sino que exigía potenciar la investigación, exigía este tipo de Centro de referencia, y por lo tanto, exigía el que la Junta de Extremadura hiciera un apoyo suplementario a los que llegarán los convenios ordinarios que la Junta viene firmando con la Universidad de Extremadura, gracias a la planificación que el Rector y su equipo han hecho a lo largo de estos años podíamos permitirnos el "lujo", de poder atender a otras cuestiones aparentemente menos urgentes que las que la Universidad de Extremadura necesitaba en ese momento, pero que gracias a esa planificación que ustedes han hecho, podíamos tener despejado el horizonte y el futuro respecto a nuevas titulaciones, a nuevos centros, etc. y poder intervenir una parte de nuestros recursos en un centro como el que el Rector de la Universidad de Extremadura me enseñaba y que casi me exigía que pudiéramos llevar adelante.

Y el tercer factor que ayudó a que esto sea una realidad es la idea, desde luego ya expuesta por mí desde el año 1.983 para acá, de que el futuro de Extremadura va íntimamente ligado, paralelamente al futuro y al desarrollo a la Universidad de Extremadura. Bien es cierto que no siempre hemos podido dar todo lo que de nosotros se podía esperar respecto a la Universidad de Extremadura. En primer lugar porque no era nuestra responsabilidad, hasta hace unos días no hemos tenido la responsabilidad, hasta hace unos días no hemos tenido la responsabilidad directa de que la Universidad será lo que quieran los

extremeños, en este caso concreto representado por sus representantes políticos y lógicamente por el claustro y por la Junta de Gobierno de la Universidad de Extremadura. En segundo lugar porque ustedes ignoran que tuvimos que hacer frente durante estos años a cuestiones que eran absolutamente indispensables para que la región pudiera como mínimo ponerse en el carril del desarrollo: hemos tenido que traer agua, hacer carreteras, centro de salud, viviendas, hogar del pensionista, etc. Es decir, una serie de actividades que hacía que el esfuerzo para otros temas tan importantes como el centro que hoy estamos aquí inaugurando tenían que esperar. El Consejero de Educación y Juventud ha sabido resistir bien porque han sido otras peticiones probablemente más llamativas, probablemente políticamente más generosas ha sabido resistir bien esas tendencias y ha sabido primero atender a lo primero y segundo atender a lo segundo, y a lo tercero,... Lo primero era emplear unos fondos, ciento y pico de millones de pesetas, que la Junta de Extremadura y la Universidad para que este centro pudiera ser hoy una realidad.

Por lo tanto, repito, hoy me siento orgulloso, satisfecho y además coincide en un día donde la Unión Europea acaba de sacar unas estadísticas, unos datos donde ya Extremadura no es una región pobre, por lo menos para los datos estadísticos de la Unión Europea, yo creo que hace ya mucho tiempo que dejó de ser una región pobre pero la Unión Europea hoy certifica en sus estudios, en sus estadísticas que no somos una región pobre, ya no estamos por debajo del 50% de la renta europea. El centro de alta tecnología capaz de exportar tecnología, capaz de que aquí a Extremadura tenga que venir gente a probar sus instrumentos, a aprender microcirugía, etc., yo creo que a quien tiene la responsabilidad de regir los destinos de la región, es un día verdaderamente importante y verdaderamente histórico.

Yo quisiera que este centro de igual forma que cuando se piensa en la tecnología de la pesca se piensa en el Instituto de Pesca de Galicia; que cuando se piensa en biología molecular se piensa en el Centro Severo Ochoa de Madrid, o cuando se piensa en tecnología del agua se piensa en el Instituto del Agua de Murcia; porque a partir de hoy, querido profesor, queridos investigadores, cuando se piense en cirugía de Mínima Invasión todos, en España y en la Unión Europea, piensen en Extremadura. Ese es mi deseo, yo estoy seguro que va a ser posible gracias al entusiasmo del profesor Lusón, gracias a su equipo y gracias en definitiva al apoyo que todos tenemos que expresar y hacer con esta idea. Y no sólo con esta idea, y este es un reto que lanzó a la Comunidad Universitaria, todo aquél que tenga ideas como las que ha tenido el profesor Lusón que sepa que cuenta con el apoyo de la Junta de Extremadura y además ahora de una forma obligatoria puesto que la Universidad a partir del 1 de mayo pasa a ser responsabilidad de las autoridades políticas de la región extremeña, por lo tanto, eso no ha sido un capricho porque me haya caído bien el profesor sino que ha sido consecuencia de que uno se ha creído en lo que decía. Esta región tiene sus ventajas y tiene sus inconvenientes para todos, es una región que se diferencia de los grandes núcleos urbanos donde uno puede pasar muy desapercibido sea bueno o sea malo, sea un genio o sea un manta, con perdón de la expresión: en esta región no, en sitios pequeños como éste, en ciudades medias como la de Cáceres, Badajoz, Mérida, etc. tiene uno el inconveniente y la ventaja al mismo tiempo de que si no eres bueno a los seis meses todo el mundo lo sabe y si eres bueno a los seis meses también todo el mundo lo sabe, en oposición de lo que ocurre en Madrid, en Barcelona, etc., que puede haber un



magnífico arquitecto que se muera estando toda la vida haciendo proyectos de casas para una constructora y no poder desarrollar sus genialidades y, sin embargo, en Extremadura tiene la ventaja pero también el inconveniente de que al bueno se le descubre en seguida y al malo también. Y aquí hemos descubierto una persona buena, trabajadora, encantadora que cree en su ideal, hay muchos más en la Universidad de Extremadura, a ellos va dirigido este mensaje de apoyo, de aliento para que desarrollen sus potencialidades, para que apuesten seriamente por ella que van a encontrar siempre el cariño, el respeto y el apoyo de la Junta de Extremadura; como yo espero, querido profesor, que Extremadura sepa valorar el acto que hoy estamos haciendo en la ciudad de Cáceres.

Para Cáceres esto es importantísimo, menos espectacular, repito, que para otras cosas, para Extremadura también, todos los extremeños tienen que sentirse orgullosos de tener este centro, yo desde luego me siento y creo que represento la voluntad del pueblo extremeño que también se siente agradecido hacia la figura de un profesor que ha sabido dar lo mejor de su vida en esta tierra, nada le obligaba, nada le ataba a ello y, sin embargo, ha sabido emplearse a fondo; el pueblo extremeño tienen una forma de reconocer los méritos de los extremeños, de los hombres y de las mujeres, que es concediéndole la Medalla de Extremadura, eso es lo que yo pienso hacer querido profesor en el próximo Consejo de Gobierno, dándole a usted para el mes de septiembre, el día 8, la Medalla de Extremadura porque creo que se lo merece.

Nada más y muchas gracias.